

GUÍA PARA ORIENTAR A LAS FAMILIAS. Sexualidad infantil, diversidad de orientaciones sexuales y nuevos tipos de familias.

INTRODUCCIÓN:

Esta guía forma parte de los materiales didácticos que componen el Proyecto Socio-educativo *Diversidad sexual y Nuevas Familias*. El proyecto está dirigido a niños y niñas entre 6 y 12 años y apuesta por una educación en la pluralidad, abierta y respetuosa con todas las formas de vivir la afectividad, la sexualidad y la familia.

El objetivo de esta guía es dar pistas a educadores y educadoras para informar y orientar a las familias sobre los siguientes aspectos:

- Desarrollo de la sexualidad infantil.
- La importancia de una información sexual adecuada en la infancia
- Reflexiones sobre la orientación sexual y qué es lo que pasa cuando mi hijo o hija me dice que es gay o lesbiana.
- Los nuevos tipos de familias y el gran debate social que se origina alrededor de la homoparentalidad.

LA SEXUALIDAD INFANTIL

Durante años se ha considerado al niño y a la niña como un ser asexuado. Hoy nadie discute la existencia de una sexualidad infantil. La masturbación, los juegos sexuales, tan frecuentes como normales, no son más que una prueba de ello. **AFIRMAR LA SEXUALIDAD INFANTIL SIGNIFICA DARLE UN VALOR Y QUE SEA TOMADA EN SERIO.**

La sexualidad, como la inteligencia, evoluciona. A partir del nacimiento se inicia un largo periodo de aprendizaje por etapas y con ritmos muy diferentes de un niño/a a otro/a.

Los/as niños/as perciben o descubren, organizan o interpretan toda la información sexual. Memorizan, reflexionan y diferencian. Van madurando corporal, sensorial y socialmente, integrando lo sexual en su personalidad. Experimentarán los efectos aprobadores o desaprobadores de las normativas sociales. En cualquier caso el resultado de las influencias externas y sus interacciones con las experiencias personales, a través de la infancia y posteriormente la adolescencia, configuran el comportamiento sexual adulto.

¿Cuáles son las etapas por las que pasa la sexualidad de un niño/a?

- **Desde que nace hasta los 2 años de edad:** los mecanismos físicos de la respuesta sexual están presentes desde la lactancia. La intimidad entre la madre, el padre y la criatura ayuda a conocer sus sensaciones y su afectividad. No hay que reprimir, ni reprobar las señales de excitación sexual ante los múltiples focos de sensaciones físicas, p.e.: el cambio de pañales, acariciarlos/as, amamantamiento,...Nadie debe

alarmarse porque el niño/a juegue con sus genitales al estar desnudo o durante el baño, ya que esto denota una evolución completamente normal.

- **Desde los 2 a los 5 años:** etapa de alta curiosidad. Exploran las diferencias anatómicas entre el niño y la niña y las sensaciones de placer que su propio cuerpo le produce. Se interrogan sobre la reproducción, juegan a médicos y observan las relaciones sexuales entre adultos, en la propia familia, en la TV, entre animales, etc. Así mismo descubren la existencia de los roles sexuales, preguntando de manera especial acerca de ellos. En estos años, más que en años posteriores, dependen de las normas y modelos que les ofrecemos los padres y madres.
- **La edad escolar (6 años hasta la adolescencia):** etapa de juegos que facilitan la exploración sexual, pasatiempos de simple inspección ocular, tocamientos con otros niños y niñas, besos, frotación e inserción de objetos en recto o vagina e incluso intentos de actos sexuales de tipo coito o sexo oral, tanto de tipo heterosexual como homosexual. Periodo de fantasías y enamoramientos. No es positivo que madres y padres reaccionemos con alarma u hostilidad ante el descubrimiento de estos juegos sexuales puesto que enseñan a nuestros hijos a relacionarse con los demás y son importantes para el ajuste psico-sexual de la etapa adulta.

LA NECESIDAD DE UNA EDUCACIÓN SEXUAL ADECUADA

La educación sexual es una parte más de la educación vital que se produce en el seno de la familia. Sin embargo a menudo los padres y las madres prefieren silenciar esta faceta de la comunicación personal que es la vida sexual:

- **Porque** copian por **inercia** el modelo de educación sexual que la mayoría ha tenido: callar, ocultar,...
- Porque se piensa, erróneamente, que la educación sexual la tienen que hacer expertos.
- O porque se cree que la educación sexual puede aumentar el interés de los niños/as sobre el tema y lanzarles a un sinfín de peligros (embarazos, enfermedades,...)

PERO AUNQUE LOS PADRES Y LAS MADRES NO QUIERAN ENSEÑAR, SIEMPRE LO ESTAN HACIENDO: con sus juicios de valor, con la propia vida en pareja, con sus actitudes ante las cosas, mediante aquello que prohíben o permiten,...

Hay que tener en cuenta que el sexo es para el niño y la niña algo que le provoca mucha curiosidad y que si de sus padres y de sus madres no obtienen información la buscará en otra fuente, (TV, amigos, libros,...).

Además, se ha demostrado que el que los padres y madres faciliten información no significa en absoluto el fomento en sus hijos e hijas del deseo de tener relaciones sexuales.

Hoy se sabe que las prohibiciones y condenas en este tema evitan unos problemas pero conducen a otros. **El conocimiento por el contrario siempre produce una mayor capacidad de tomar decisiones adecuadas. LA POSIBILIDAD DE QUE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EXPERIMENTEN LA SEXUALIDAD DE MODO RESPONSABLE PRESUPONE FACILITAR CON ANTERIORIDAD UNA INFORMACIÓN ADECUADA.**

LA ORIENTACIÓN SEXUAL

La orientación sexual se refiere a la atracción afectiva y sexual que las personas sentimos por otras personas.

Cuando nos sentimos atraídas por personas de nuestro mismo sexo (hombre hacia otro hombre o mujer hacia otra mujer) esta orientación sexual recibe el nombre de **homosexualidad**. Si esta atracción resulta ser entre personas de diferente sexo (hombre hacia mujer o mujer hacia hombre) recibe el nombre de **heterosexualidad**.

¿Por qué existen diferentes orientaciones sexuales? Hay muchas teorías al respecto: psicológicas, endocrinológicas, genéticas,...Ninguna ha sido científicamente demostrada de forma concluyente. **LO CIERTO ES:**

- ***Que no elegimos ni ser heterosexuales ni ser homosexuales.***
- ***Que la orientación sexual no suele ser ni modificable ni se transmite.***

La homosexualidad y la heterosexualidad son cuestiones que suceden en nuestra sexualidad. Se puede decir que es tan natural para una persona ser heterosexual como lo es para otra el ser homosexual.

Empezamos a gestar nuestra orientación sexual en la infancia y la desarrollamos fundamentalmente en la adolescencia; aunque hay quien descubre su orientación homosexual en la edad adulta.

El descubrimiento de la propia homosexualidad no se realiza de un día para otro. ***Una persona llega a ser homosexual después de un proceso de conocimiento que suele desarrollarse en las siguientes etapas:*** sentimiento de diferencia, sorpresa ante esta diferencia, toma de contacto social y aceptación de la propia orientación.

Vivimos inmersos en una sociedad que silencia y condena la realidad homosexual. Por tanto, nuestra actitud social para con esta conducta es diferente que para con la heterosexualidad. ***Por lo general a todas las personas se nos supone una orientación heterosexual, esto se denomina “presunción universal de la heterosexualidad”.***

Normalmente cuando una persona empieza a intuir una atracción homosexual tiende a ocultarla por miedo al desprecio y a la discriminación. Por ejemplo: muchos adolescentes viven el descubrimiento de su homosexualidad con sentimientos de soledad, angustia y temor. ***Es muy común que no tengan con quién hablarlo.*** Lo que sienten en su interior carece de reflejo o referente positivo en la información que reciben del exterior.

Por otra parte, los sentimientos que solemos tener los padres y madres respecto a la posibilidad de que nuestros hijos e hijas puedan ser homosexuales son muy fuertes y confusos: la idea no nos suele gustar nada, y a menudo nos podemos sentir heridos y heridas, defraudados, resentidas e incluso solas y solos.

Los padres y madres también carecemos de modelos positivos respecto a la homosexualidad. Por lo que también necesitamos información y ayuda, que no debemos

dudar en pedir en el caso de que nos encontremos en situación conflictiva con nuestros/as hijos/hijas

La mejor alternativa que tenemos todas las personas, independientemente de nuestra orientación sexual, es la de no esconder nuestros deseos, atracciones y afectividades y vivir de manera positiva nuestra sexualidad. En este sentido es necesario crear un clima de apoyo y confianza con nuestros hijos/as; *cuestión esta que indudablemente beneficia a padres, madres e hijos.*

¿QUÉ PASA CON LA HOMOSEXUALIDAD?

Normalmente madres y padres no suelen plantearse la posibilidad de que su hijo o hija pueda ser gay o lesbiana. A menudo supone un golpe duro el enterarse con seguridad de la homosexualidad de los/las hijos/as.

Los sentimientos que le sacuden a uno/a son realmente muy fuertes y confusos cuando pensamos o sospechamos la homosexualidad de los que son nuestros hijos/as. Todos y todas tenemos preocupaciones y preguntas básicas al respecto.

¿Por qué tengo que saberlo?

Muchos padres y madres piensan que serían más felices si no lo supieran. Has de tener en cuenta que una gran parte de la vida de tu hijo/a sería un secreto para ti y nunca lograrías conocerlo/a del todo.

¿Por qué nos hiere de esa manera?

Sentirse herido/a, defraudado/a, resentido/a e incluso solo/a ante la previsible homosexualidad del hijo/a es algo que suele pasar. Son sentimientos que se suelen basar en la falsa idea de que ser gay o lesbiana es una decisión consciente, una elección que, incluso, puede ser tomada para herir a los padres. Nada más lejos de la realidad. Los/as homosexuales no eligen su orientación sexual del mismo modo que no lo hacen los/as heterosexuales.

La única alternativa que tienen gays y lesbianas es la de no esconder su homosexualidad y vivirla de manera positiva, cuestión que indudablemente beneficia a padres e hijos.

¿Qué hicimos mal?

Muchos padres y madres se sienten culpables: “yo te he causado esta horrible situación, yo te he hecho distinto. Cúlame a mí”. La causa de la homosexualidad no es tan sencilla. De hecho ningún padre o madre tiene tanto poder sobre sus hijos/as. Si tu hijo/a se siente en un momento dado gay o lesbiana lo será independientemente de tu voluntad o de lo que hagas.

¿Puede un niño/a de seis años ser/sentirse homosexual?

Si. Muchos gays y muchas lesbianas manifiestan su orientación desde que tiene uso de razón. Generalmente cuando un/a adolescente manifiesta abiertamente su homosexualidad ha habido por detrás un proceso de gestación de años.

La homosexualidad puede, también, empezar a ser sentida y vivida en una edad adulta.

¿Hemos de enviar a nuestro hijo/a a un psiquiatra para que lo “cure”?

No. La homosexualidad no es ninguna enfermedad susceptible de ser curada. Tu hijo/a no es un inmaduro/a que no sabe lo que quiere. Puede ocurrir que no se acepte como homosexual, entonces si tú no puedes ayudarlo/a, es cuando tendrás que buscar la ayuda de alguien para que pueda llegar a la propia autoaceptación.

¿Será objeto de marginación, tendrá problemas para encontrar o mantener el trabajo, podría sufrir ataques físicos?

Hay que responder que existe esa posibilidad. Todo depende de dónde decida vivir, trabajar y de cómo actúe en la vida. No obstante, hay que decir que las actitudes de los demás hacia la homosexualidad y homosexuales han mejorado y son mucho más positivas.

¿No tendrá su propia familia y se quedará sólo/a en la vejez?

Es posible. Pero tanto como le puede pasar a cualquiera, no especialmente. Somos muchos/as los/as que en esta sociedad tendremos que acabar adaptándonos a la soledad: divorcios, pareja que fallece, hijos que viven muy lejos, parejas sin hijos,...

Muchos gays y lesbianas establecen relaciones estables y duraderas considerándose una familia. Además, cada día son más las lesbianas y gays que son padres y madres, por lo que no descartes la idea de tener nietos.

¿Hay que decírselo a la familia?

Quienes aún tienen dificultades para aceptar la homosexualidad de sus hijos se preocupan de que pueda enterarse el resto de la familia. Ante preguntas tan típicas como “¿Tiene novio?”, “¿Cuándo se va a casar?”, etc. no se sabe lo que contestar.

Si estás a la defensiva sobre el tema, si tu actitud no es muy positiva lo mejor es que dejes pasar el tiempo y decirlo sólo cuando estés muy seguro/a de tus sentimientos. De lo contrario sólo transmitirás la duda y el desconcierto.

NUEVOS TIPOS DE FAMILIA

La familia en la actualidad se encuentra en un tiempo de profundas y aceleradas transformaciones. Reflejo de este cambio es la gran diversidad de modelos familiares que se pueden encontrar en nuestra sociedad: familias constituidas por el padre, la madre y sus hijos e hijas, las familias monoparentales formadas por un cónyuge y los hijos, las familias reconstituidas procedentes de uniones anteriores, las familias homoparentales, aquellas en las que los niños y las niñas viven con progenitores gays y lesbianas, ...

Así pues, hablar de familia en la actualidad implica mucho más que padres heterosexuales con hijas e hijos biológicos fruto de la concepción “natural”. La estructura familiar no tiene ya un color sino que tiene muchos más.

Está claro que muchas criaturas están siendo educadas y criadas en un marco de familia diferente a la familia tradicional.

Ante la posibilidad y el hecho de que parejas homosexuales y lésbicas realicen funciones de padres y madres no son pocas las personas que no las consideran idóneas para la crianza y la educación de hijas e hijos.

La adopción y la maternidad-paternidad de lesbianas y gays suscita un gran debate profesional y social. Ante este debate resulta clave tomar en consideración varios puntos:

Primero: la existencia real y no hipotética de las familias homoparentales, tratándose de una realidad ya existente en nuestra sociedad y no de una posibilidad futura. Por tanto merece la pena pararse a pensar lo que supone para los niños y las niñas que crecen en este tipo de familias, los argumentos en contra de la idoneidad para ejercer adecuadamente roles parentales de los y las que son en la actualidad sus madres y padres. No es difícil de adivinar las consecuencias para estos niños y niñas de tal cuestionamiento: silencios forzados en los entornos sociales donde se mueven, pérdida de autoestima, posibles maltratos por parte de sus compañeros/as de aula, etc.

Segundo: preguntarse qué es lo que necesita en realidad un niño y una niña. Esta pregunta tiene sólo una respuesta: el niño o la niña necesita a su lado adultos que les quieran, les cuiden, protejan y atiendan sus necesidades. En este sentido, y para los niños y las niñas, el debate social sobre si los padres y las madres tienen que ser heterosexuales, gays o lesbianas es irrelevante, es un debate que sólo importa a los adultos y que se aleja de los verdaderos intereses de los niños y las niñas.

Tercero: uno de los roles esenciales en la relación cuidador/a-niño/a y una de las claves en el desarrollo psicológico de la persona son las figuras de apego. Los gays y las lesbianas están demostrando ser adecuadas figuras de apego para los niños y niñas que crían y educan. Este hecho es un elemento esencial a favor de la idoneidad de las personas homosexuales para ejercer de padres y de madres.

AFECTO, CARIÑO, ATENCIÓN Y PROTECCION son claves comunes a cualquier tipo o estilo de familia y es lo que el niño y la niña necesita por encima de todo, independientemente del tipo de familia en la que sea criado y educado.